

**Perlas de Sabiduría Sai,
Parte 48-C**

**MILAGROS TRAS MILAGROS EN PUTTAPARTHI
26 de agosto de 2023**

**Om Sri Sai Ram
Prasanthi Sandesh**

Om Sri Sai Ram, Prasanthi Sandesh

Perlas de Sabiduría Sai les da la bienvenida.

Muchos recordarán haber sido dotados con visiones relacionadas con Sai Baba de Shirdi. A los devotos Chinna Babaiah y Krishnama Raju, Baba les había mostrado a Chinna Babaiah, el Samadhi de Shirdi Sai Baba y a Krishnama Raju, el Jeeva Samadhi del discípulo de Baba proyectado en un pedazo de tela blanca.

"¡Nos mostró un lugar oscuro donde un hombre estaba sentado dentro de una estructura cubierta de ladrillos!". recordaría Krishnama Raju.

Eswaramma recordaría que Baba le dijo: "¡Escucha! Shirdi Sai Ram está aquí". Ella y todos los que estaban en la habitación oían pasos que cesaban cuando los pasos llegaban a la silla donde Baba estaba sentado.

Baba compuso una serie de canciones y versos sobre Sai Baba de Shirdi, para ser utilizados en los cantos de bhajans. Las canciones contenían referencias a Dwarkamai, Patha Mandiram, Udi, el árbol de margosa y otros detalles del entorno de Sai Baba de Shirdi; y por lo tanto era extraño para los devotos que se reunían en Puttaparthi pero muy familiar para los devotos de Shirdi de Maharashtra.

En una ocasión, Baba, juguetón, mostró las estrellas del cielo a Subbamma y a otros delante de su casa a las dos de la tarde. Algunos llegaron a comentar: "¡Siempre están ahí, pero no las vemos! ¿Qué gran cosa está mostrando?".

En otra ocasión, Baba pidió a Subba Raju y a otros que visitaban Puttaparthi desde Kamalapuram que apoyaran sus cabezas en Su pecho, y cuando lo hicieron, oyeron la encantadora melodía de una flauta. Baba les dijo que era la melodía de la flauta celestial del Señor Krishna, un sonido que se creía que una vez había paralizado incluso el río Yamuna.

De vez en cuando, Baba se quejaba de que en los lugares donde se alojaba reinaba un ambiente hogareño y de repente Él desaparecía. Subbamma y otros organizaban una búsqueda en todas las colinas de los alrededores. Lo encontraban sentado tranquilamente en alguna roca que dominaba el valle o en alguna cueva o grieta o en la arena del río o en la otra orilla del río.

La gente que le asistía estaba perpleja ante estos acontecimientos. Algunos temían que se marchara al Himalaya o que se dedicara al ascetismo. La gente empezó a tener la impresión de que se estaba fortaleciendo mediante prácticas yóguicas, para gran diversión de Baba.

Un día, cuando un grupo de devotos acompañaba a Baba en la caravana de un carro tirado por bueyes, se bajó de Su carro, se internó en las colinas y desapareció. Se buscó por toda la zona, pero no había rastro de Él. Todo el mundo estaba muy angustiado y Baba apareció al anochecer, fresco y sonriente, calmando toda la ansiedad.

Hay otro incidente relacionado con los carros de bueyes sobre el que escribe N. Kasturi. La hermana de Baba, Venkamma, que había estado allí como testigo y compañera de viaje, daría un relato más detallado del mismo: "Regresábamos en carretas de bueyes desde Agraharam, donde Swami había sido invitado. Cuando llegamos al bosque, ya había oscurecido. Entonces Swami bajó del carro con algún pretexto. Al cabo de un rato, dos niños se acercaron a nuestro carro y dijeron que Swami les había pedido que me transmitieran que permitieran viajar en el carro a una señora perteneciente a la comunidad Reddy, que venía de Agraharam. Entonces les dije, ¡quién era yo para rechazar a alguien enviado por Swami! Limpié el interior del carro y extendí pulcramente una manta para ella.

Pronto noté que una señora se acercaba desde lejos. Parecía ocultar su rostro. Lucía muy hermosa. Le pedí al conductor del carro que se detuviera. Cuando se acercó al carro, le tendí la mano para ayudarla a subir y me dirigí a ella como "Amma". Los niños se rieron en voz alta y dijeron: "¡No era Amma, sino Swami!". Swami me preguntó si realmente creía que Él era una señora.

Venkamma siguió siendo la principal devota de Baba. Ella recordaría una experiencia íntima que tuvo durante este tiempo. "Llegué a Puttaparthi con un libro y una imagen de un collage de deidades. Solía ofrecer Pooja ante la imagen todos los días y leer el pequeño libro. Una vez, al ver el cuadro, Swami me preguntó si necesitaba uno más grande. Luego se fue a Uravakonda a estudiar.

La noche anterior a Su llegada a Puttaparthi como Sai Baba, escuché una voz que decía: "¡Amayi! Ammayi!" a altas horas de la noche. Pensando que Sathya había llegado, fui a la puerta, pero sólo encontré un rollo de papel tirado afuera. Lo desenrollé y descubrí que dentro había un cuadro con la impresión de Rama, Krishna, Shiva y Maruthi. Guardé la imagen milagrosamente entregada en el santuario y comencé mi rutina diaria.

A las nueve de la mañana, Swami vino y me preguntó: "¿Me regañaste por no estar dormido o temías que hubiera entrado una serpiente o un escorpión en la casa?".

No respondí. Me pidió que le devolviera el cuadro. Entonces sacó el cuadro de su marco y fijó este nuevo en él, y dándomelo, me pidió que realizara el Pooja".

Subbamma y Kamamma tenían muchos parientes que vivían en lugares distantes. No pudieron resistir la tentación de contarles que un niño prodigio, Bala Sai -como

muchos le llamaban entonces-, se había declarado como la encarnación de Sai Baba de Shirdi, invitándoles a venir a verle. Subbamma informó a sus parientes en tantos pueblos de los alrededores - Bukkapatnam, Kuttagulla, Kothakota, Agraharam, Elluru, Kalluru y Anantapur, acerca de Baba, abriendo las puertas de Puttaparthi a la gente de Bangalore, la gran ciudad a 160 kilómetros de distancia, perteneciente al antiguo Estado de Mysore.

Kamalamma había escrito a su hermano, P S Krishna Murthy, que estudiaba en Bangalore y se alojaba con nosotros.

Escribió: "Un niño Bat-Raju - Bat-Raju es la comunidad a la que pertenece Baba - un niño Bat-Raju se ha convertido en Sai Baba y está en nuestra casa. Él materializa cosas y cura enfermedades. ¡Vengan a verlo!"

El hermano de Kamalamma, P S Krishna Murthy respondió a la carta de su hermana, trayendo consigo a Puttaparthi, a su anfitrión en Bangalore, Chamarajpeta Narayana Sharma y su familia. Narayana Sharma y su esposa, Savitramma, fueron de los primeros, si no los primeros residentes de Bangalore en visitar Puttaparthi. Probablemente fue a finales de 1943.

Casi al mismo tiempo, la hermana de Kamalamma, Sarojamma, junto con su marido Shyamanna y su hija Jagadamba también visitaron Puttaparthi. Un amigo de la familia, Rama Murthy, les acompañó. Curiosamente, Krishna Murthy, que acompañó a las familias tanto de Narayana Sharma, su anfitrión en Bangalore, como de Sarojamma, su hermana, a Puttaparthi, solía visitar antes a su hermana Karnam Kamalamma en Puttaparthi cuando era niño, pero entonces no se había fijado seriamente en el joven Baba.

De su visita, la hija de Sharma, Shantha, recordaría en los años venideros: "Mi madre tuvo muchos hijos que murieron poco después de nacer. Quería tener un hijo varón. Así que, junto con mi prima Sucharita, nuestro guía Krishna Murthy y yo, fue a visitar Puttaparthi para recibir las bendiciones de Baba. Fuimos en tren a Georgetown, cerca de la estación de tren de Anantapur, donde vivía mi tía Shankarlal Sitamma, que era devota de Baba. Junto con ella y su hija adoptiva Harshalatha, fuimos a Bukkapatnam y llegamos a Puttaparthi alrededor de las once de la mañana. Nos quedamos en casa de Kamalamma durante un mes.

Baba dijo que mi padre vendría más tarde con otra persona a Puttaparthi. Mi padre era un brahmán ortodoxo. Era imposible que visitara Puttaparthi. Mi padre, sin embargo, visitó Puttaparthi junto con Srinivasa Murthy, un estudiante que se alojaba en nuestra casa antes de que nos fuéramos a Bangalore.

Un día después de su llegada, Baba lo llevó a la orilla del río Chitravathi con algunos otros devotos. Allí se celebraron bhajans. Después, pidió a todos, excepto a mi padre, que regresaran a la casa. Incluso envió de vuelta a Srinivasa Murthy. Guiando a mi padre hacia el río, Baba le pidió que mirara Su reflejo en el agua.

Mi padre vio primero a Sathya Sai Baba mismo, luego sólo el halo de cabello que rodea Su cabeza, y después tuvo la rara visión de los Dasavataras - las diez

encarnaciones del Señor Vishnu, una por una. El Kalki Avatar a caballo tenía la forma del propio Baba.

Mi padre cayó a los pies de Baba en éxtasis espiritual y suplicó que se le concediera la liberación final. Baba materializó un Japa Mala y le dijo que no viviría mucho más. Más tarde, en Puttaparthi, Baba le dijo a mi madre que no tendría hijos.

Le dijo: "¡Considérame tu hijo y cuidaré de tu hija!".

Baba materializó un talismán que llevamos a un orfebre local y lo hizo recubrir de plata".

Cuando las familias de Shyamanna y Narayana Sharma dejaron Puttaparthi, invitaron a Baba a visitarles en la ciudad de Bangalore.

Ramaswami, el hijo de Shyamanna, contaría muchos años después cómo Baba curó a su hermana discapacitada Jagadamba: "Mi hermana Jagadamba se dislocó la articulación de la cadera y no podía andar. Además, uno de sus ojos era pequeño, de color muy rojo y siempre supuraba alguna secreción. No podía ver con ese ojo.

Baba le aplicaba regularmente Vibuthi o arena del río Chitravathi en la extremidad lesionada y le ponía en los ojos una venda de flores de jazmín tomadas de las guiraldas colocadas alrededor de Sus fotografías. En ocho días se curó por completo. Baba le predijo que se casaría y viviría mucho tiempo".

Unos años más tarde, Jagadamba, a punto de dar a luz, fue hospitalizada. Una noche, una enfermera de guardia se había quedado dormida. Baba se manifestó en la sala de maternidad y despertó a la enfermera. La enfermera estaba furiosa y dio la alarma al ver a un hombre en la sala de maternidad. Baba le dijo a la enfermera que en media hora su paciente daría a luz y ¡ella estaba profundamente dormida!

Baba también despertó de su sueño ilusorio a un hombre supuestamente santo, Digambara Swamy. El Swamy había sido un asceta y había perdido el uso de ambas piernas. Iba por ahí sin ropa. La pequeña Shantha estaba en Bukkapatnam de camino a Puttaparthi. Digambara Swamy era ese día huésped en una casa cercana a la terminal de autobuses de Bukkapatnam.

Tanto ella como el profesor Sri N. Kasturi corroboran la visita de Digambara Swamy a Puttaparthi. Incluso Karnam Gopal Rao, de Puttaparthi, recuerda el incidente.

"Llevaron a Swamy de Penukonda a Bukkapatnam en autobús y luego sólo en carreta de bueyes hasta Puttaparthi. No paraba de levantar la mano izquierda, que tenía las uñas muy largas. Saltaba del carro de bueyes delante de mi casa. No podía andar bien, pero saltaba como una rana cuando iba a por comida. Había hecho voto de silencio, lo que despertaba la curiosidad de todos. Pero Baba dio al asceta una toalla grande y le hizo envolverse la espalda con ella.

El joven Baba aconsejó entonces al asceta: "Si has cortado toda relación con la sociedad, como indica tu desnudez, ¿por qué no te vas a una cueva en un bosque,

lejos de la sociedad? ¿Por qué tienes miedo? Por otra parte, si ansías tener discípulos, un nombre y la comida disponible en ciudades y pueblos, ¿por qué permites que te confundan con un hombre sin apego?".

Estas palabras del joven Baba impresionaron a todos con asombro y admiración. "¡Baba se ofreció a ayudar a Digambara Swamy!".